

Los trileros/troleros del Trasvase Tajo-Segura y la candidez de Moreno Bonilla

escrito por Aquilino de la Parra | viernes, 23 de abril de 2021

Pocas dudas caben –a estas alturas– de que el SCRATS (Sindicato Central de Regantes del Acueducto Tajo-Segura) constituye el mayor grupo de presión (*lobby*) de nuestro país en materia de aprovechamientos del agua. El Sindicato dicta las líneas generales de la política del agua en España, imponiendo sus criterios al ministerio del ramo, como sucedió con el célebre Memorándum sobre el Trasvase, transformado en ley por su irresistible presión. Aliados con el sector agroindustrial de exportación, imponen sus puntos de vista a los responsables políticos de la región murciana, llegando a afirmarse que «tienen secuestrada la opinión de los políticos de las distintas ideologías». Asimismo, con los grandes ingresos que manejan, contratan a profesores, expertos y grandes firmas de consultoría para que elaboren dictámenes de todo tipo *pro domo sua*. Como arma de presión efectiva frente al gobierno pueden llegar a convocar manifestaciones profusamente coreadas o tractoradas en carreteras o ciudades.

Para sustentar tan grande poder fáctico, no tienen escrúpulos en inflar las cifras en las que se apoya y basa el Sindicato. Así han llegado a afirmar en reuniones públicas que las 80 000 familias concernidas por el agua del Trasvase votarán políticamente en cada momento lo que les señale el Sindicato, lo cual es, cuando menos, un caciquismo de dudosa calificación en tiempos democráticos. Pero pasemos a revisar sus poderes.

En un informe encargado por el *lobby* a la firma Price Waterhouse Cooper (PwC) se señala que el Trasvase aporta 3000 millones de euros a la economía regional y en la zona del Trasvase se crean 100 000 empleos. Cifras que, según la ocasión, incluso se estiran. Asimismo, se indica en otras ocasiones, que los habitantes abastecidos por las aguas del Trasvase son 2,5 millones de habitantes y se riegan más de 100 000-120 000 hectáreas. ¡Todo ello repetido ufanamente por políticos, empresarios y directivos de asociaciones, de manera que han llegado a calar en las percepciones sociales, de tal modo que se imputa el desarrollo total de la región a las aguas del Trasvase, ni más ni menos!

Sin embargo, a las afirmaciones anteriores se oponen, por una parte, otros estudios críticos, y por otra, el elemental sentido común. Veamos.

Un reciente estudio (*Rico para presumir, pobre para pedir. Contabilidad creativa al servicio del 'lobby' de regantes del Trasvase*, Plataforma en Defensa de las Fuentes de los ríos Segura y Mundo) desinfla las cifras del informe de PwC. Veamos la conclusión del citado informe:

«En resumidas cuentas, esos famosos 3000 millones de aportación al PIB y 100 000 empleos se sitúan más bien en el entorno de los 750 millones y 20 000 empleos respectivamente. Todavía cifras muy respetables y a tener en cuenta a la hora de tomar decisiones sobre el Trasvase —ni que sea para planear cómo recolocar al personal— pero ni por asomo la exageración que se ha venido publicando en los medios.»

No podemos, por menos, que señalar la falta de rigor y seriedad del informe de tan relevante consultoría, así como de los técnicos encargados de su revisión y asunción.

Pasemos ahora a revisar las otras cifras infladas del Trasvase aplicando el sentido común. La media del agua trasvasada desde su puesta en funcionamiento en 1979 ha sido, en cifras

redondas, 200 hectómetros cúbicos para riego y 100 hectómetros cúbicos para abastecimiento. Pues bien, suponiendo una dotación por hectárea de unos 5000 metros cúbicos al año, teniendo en cuenta que en bastantes parcelas se producen dos cosechas anuales, resulta una superficie regada con aguas del Trasvase de unas 40 000 hectáreas, cifra importante, pero alejada de las 100 000-120 000 que se proclaman pomposamente.

En cuanto al agua trasvasada con destino al abastecimiento de población, cualquier técnico que haya intervenido en el abasto de poblaciones de tamaño mediano o grande sabe que hay que captar unos 100 metros cúbicos anuales por persona. Por lo cual, con 100 hectómetros cúbicos al año sólo se pueden abastecer un millón de personas y no 2,5 millones como se proclama por boca de ganso. Esto son puras cifras, no propaganda ni política.

En síntesis, se puede detectar una tendencia del lobby de regantes a multiplicar las cifras del Trasvase por un «factor o coeficiente de exageración» comprendido entre 2,5 y 5. O sea, a la vista de estas cifras, imenos *lobbies!*

Por último, entremos en la sorprendente «superliga del agua» formada por los presidentes de Murcia y Andalucía. Sorprende ver a Juanma Moreno Bonilla en tan poderosa compañía a efectos vindicativos. ¿Qué se le ha perdido al presidente de Andalucía en este negocio murciano? Veamos. En la Ley 52/1980, de Regulación del Régimen Económico de la Explotación del Acueducto Tajo-Segura, de los 600 hectómetros cúbicos anuales que se proyectaba trasvasar en una primera fase, se asignan al «Valle de Almanzora, en Almería» 15 hectómetros cúbicos. Como quiera que el volumen anual medio trasvasado ha sido de unos 300 hectómetros cúbicos, es decir, la mitad, eso quiere decir que a Almería han llegado unos 7,5 hectómetros cúbicos anuales para regadío y menos de 5,5 para abastecimiento. ¿Tanto jaleo, follón político, enfrentamientos con el gobierno de Madrid, etc., por 13 hectómetros cúbicos? ¿Se ha informado bien de la cifra el presidente de tan gran autonomía como es Andalucía?

Todo ello sin entrar en los desaciertos del trasvase Negratín-Almanzora, de la capacidad de los embalses y su rendimiento, de las inversiones y tarifas, etc., que sí serían materia de la que se ocupase el presidente de Andalucía y no en dejarse enredar en menudencias murcianas, cuando Almería ha logrado una gran prosperidad en materia de aguas y agricultura gracias fundamentalmente a los recursos subterráneos, a la desalación de aguas marinas y al manejo de los invernaderos.